





# "PEQUEÑA HISTORIA ANTARTICA"

660796

Obra de Armando Braun Menéndez

Armando Braun Menéndez, el escritor que ha dedicado más de cuarenta años de su vida a investigar el pasado magallánico, nos entrega un nuevo libro, la quinta y última de sus pequeñas historias. Con anterioridad habíamos leído de él, y vuelto a leer en el transcurso de los años, sus pequeñas historias: Faguina, Patagónica y Mazaflanca, últimamente la Austral y ahora la Antártica. El autor separa, como correspondía, lo que es la Patagonia, lo que es Magallanes y la Tierra de Fuego, que puede denominarse región austral, y agrega el continente antártico, que si bien tiene dependencia legal, política y administrativa de la XII Región de Magallanes, forma un mundo aparte, con una historia muy distinta.

No hay que olvidar en la labor de Braun Menéndez sus libros sobre Fuerte Bulnes, el Molin de los Artilleros, Popper, Cambiase y otras obras que hacen de él un historiador prolífico, documentado, cuidadoso, responsable, ameno, que difícilmente hallará émulo, por lo menos en muchos años.

El conocimiento de la Antártida apasiona, no sólo a los chilenos, sino que a los estudiosos de todo el mundo, sobre todo a los que pertenecen a países que exhiben algún derecho sobre el casquete polar, en especial chileno, y argentinos. A ellos está dedicado, más que nada esta obra, en la que después de un breve resumen histórico del descubrimiento del sexto continente, el autor menciona los principales viajes de exploración y soberanía de chilenos y argentinos hacia el sector subpolar, finalizando con una frase, que constituye su anhelo: "Algún día las dos naciones vecinas y hermanas, dispondrán tal vez que ha llegado el momento de fijar el límite definitivo en la zona superpuesta de sus casquetes polares. Entre tanto, no reconocen sobre ellos derecho ajeno alguno".

Para quienes hemos tenido interés y predilección por este tema y alguna vez navegamos por los mares helados o volamos hasta las inmediaciones del círculo polar antártico, es más apreciada la labor del escritor magallánico, pues todos, en la cámara de un buque o en la biblioteca hogareña, leímos admirados las proezas de los que antecedieron a Pardo o a Urizar, desde el discutido Dirk Gerritz hasta el fequero norteamericano Nathaniel Brown Palmer, que con apenas veinte años, había,

antes que el comodoro alemán Tadeus Billingshausen, al servicio de Rusia, con dos poderosas naves.

Las expediciones antárticas contemplan dos aspectos bien definidos: los viajes de aventuras y las exploraciones científicas. Loberos y nómadas del mar, contribuyeron lo mismo que los marinos militares de diversos países y los científicos, a aclarar los misterios del continente blanco, que pasó siglos sumido en la bruma.

La tiranía del espacio nos impide dar una idea más detallada del contenido de este libro, editado por Francisco de Aguirre. Buenos Aires—Santiago, que está ya en librerías en Punta Arenas. Pero podemos mencionar que están presentes los grandes exploradores, en orden cronológico, desde James Cook, Smith y Palmer, Wedell, Foster y Bliscoe, para pasar a Dumont D'Urville, Wilkes, Ross, Dallmann, Larsen, Oerliche, Borchgrevink, Scott, Nordenskjöld, Bruce y Charcot, hasta comienzos de este siglo.

Luego vienen la ocupación de las Orcadas del Sur, donde Argentina instaló su observatorio; otros descubrimientos en el mar antártico, la conquista del Polo Sur, por Amundsen y Scott, la nueva expedición de Shackleton y la pérdida del "Endurance".

En la segunda parte, destaca, en sendos capítulos, más detallados, el naufragio del "Ancartie", de Nordenskjöld, en 1901, y el salvataje de la gente por el barco argentino "Uruguay"; la presencia chilena en las regiones polares, con la Sociedad Ballenera, que dirigió Andriscu, la aventura de Shackleton y el rescate de su gente por el Piloto Pardo con la "Yelcho". El capítulo final en que plantea el Tratado Antártico y los derechos de los países hermanos y vecinos, se titula "Actualidad en el sector indiviso Argentino-Chileno" y en él el autor expone su criterio frente al futuro del continente helado.

Esta obra, de 180 páginas, pertenece a la Biblioteca "Cruz del Sur" de la Editorial Francisco de Aguirre. Está cuidadosamente ilustrada, con fotografías de personajes de la historia antártica, buques famosos, que llegaron hasta las regiones de los hielos eternos en el pasado, y como algo notable, una fotografía del recibimiento que Punta Arenas tributó al explorador Shackleton, en 1916, cuando llegó a nuestro puerto sano y salvo, con su gente, gracias a la

La Dama Autora Punta Arenas 10. V. 75 P. 2.

# Pequeña historia antártica". [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeña historia antártica". [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile